

|                      |                   |
|----------------------|-------------------|
| Zuk egiten deutsezu  | Alako jolasakaz   |
| Gurasoen lana,       | oratzea gura;     |
| Baita eskuratuten    | Eta aituko baneu  |
| Edari ta jana;       | Pikuz zer diñoen  |
| Zuk luma ederrakaz   | Zure mesede onak  |
| Dituzu jantziten,    | Eskertute arren,  |
| Eurak jakin ez arren | Nik bere neuskioe |
| Soñekorik josten.    | Lagundu egingo,   |
|                      | Zarealako ongin   |
|                      | Niretzat geyago.  |
| Agaitik bidez dabe   |                   |
| Zure ontasuna        |                   |

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

## APUNTES NECROLOGICOS



### D. BONIFACIO DE ECHEVERRÍA Y AGUIRRE



El 19 del actual falleció repentinamente en esta ciudad el acreditado Maestro de Capilla y organista de la parroquia de San Vicente, don Bonifacio de Echeverría.

Perteneciente á muy respetable familia guipuzcoana, nació el 5 de Junio de 1857 en Vitoria, á causa de que sus padres se trasladaron allí por estar al cuidado de otros de sus hijos que se hallaban estudiando en aquel Instituto.

Delicado de salud desde su más tierna edad, su padre, que era también músico, empezó á enseñarle el solfeo por vía de distracción, y vista la decidida afición de que daba muestras, lo dedicó luego al estudio con el organista de la parroquia de Asteasu D. Martín Aldasoro, residente en la actualidad en Tolosa. Este concienzudo profesor no tardó en apreciar las felicísimas aptitudes del joven Echeverría, augurándole un brillante porvenir, y continuó después estudiando con el insigne Gorriti, siendo uno de sus discípulos predilectos, hasta que trasladándose á Madrid obtuvo por unanimidad el primer premio de

armonía en la Escuela Nacional de Música y Declamación, el 1.º de Octubre de 1879.

En 1882 ganó por oposición la plaza de Maestro de Capilla y organista de la parroquia de San Vicente de esta ciudad, habiendo formado hasta el día un valiosísimo archivo de música, compuesto aproximadamente de un millar de obras, entre las cuales hay unas ciento veinticinco de las que fué autor el finado. El celo é inteligencia que demostró en el desempeño de su cargo fueron dignos de la mayor alabanza.

Fué, por oposición, profesor de la Academia municipal de música y formó constantemente parte del Jurado en los concursos del Consistorio de Juegos florales euskaros, así como en el internacional de músicas y orfeones celebrado en esta ciudad en 1886.

Hace dos años fué nombrado profesor de armonía en la Academia de música de Bellas Artes, y con motivo de su fallecimiento, la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica Bascongada ha acordado, por unanimidad, en sesión celebrada el 22 del corriente, hace constar en acta lo mucho que cooperó con sus valiosos conocimientos al renombre de dicha Academia y colocar su retrato entre los de los socios ilustres fallecidos.

En 1884 fundó una Academia particular de música para ambos sexos, centro por el que han pasado seguramente la mayor parte de los jóvenes músicos donostiarros, siendo su primer discípulo el actual organista de Segura D. Leonardo Santa Isabel y el último D. José María Saenz y Alvarez, examinado el 25 de Junio próximo pasado y que lleva el número de inscripción 256. De todos se hacía querer por su bondad y cultura el maestro Echeverría, y su nombre como artista musical gozaba de gran reputación en España y en el extranjero.

\* \* \*

El acto de la conducción del cadáver al cementerio de Polloe fué una verdadera manifestación de duelo.

El ataúd fué bajado en hombros de sus discípulos, que solicitaron este honor, y lo condujeron en esa forma, relevándose en el camino, hasta el puente de Santa Catalina, en donde fué colocado en el coche-estufa.

La comitiva, á la que precedía la cruz parroquial, era numerosísima y las cintas fueron llevadas por el señor Resines, individuo de la

Junta de Fábrica de la parroquia, designado por la misma; el vicepresidente de la Sociedad Económica Bascongada D. Ramón Machimbarrena; el diputado provincial señor Aguirrezabala; el teniente alcalde señor Tornero, y los distinguidos pianistas señores Moyua y Furundarena, amigos entrañables del finado. El duelo lo presidía el señor párroco de San Vicente, con dos personas de la familia.

De la carroza mortuoria pendían magníficas coronas dedicadas por la Sociedad Económica Bascongada y el Claustro de profesores, y un delicado grupo de pensamientos, recuerdo de sus discípulas las señoritas alumnas de su Academia particular.

El coro de San Vicente, reforzado con los de otras parroquias y muchos amigos y discípulos, interpretó magistralmente, en la capilla del cementerio, el responso *Ne recorderis*, composición del mismo llorado maestro, asistiendo al acto, en medio de extraordinaria concurrencia, todo el clero parroquial de San Vicente revestido de pelliz, oficiando de Preste D. José Sotero Echeverría, de gran capa pluvial.

Seguidamente fué depositado el cadáver en el nicho núm. 324 de la calle de Santa Clara.

Los funerales celebrados en la parroquia de San Vicente, fueron muy solemnes y la concurrencia grande.

Ofició el respetable párroco de Berástegui D. José Ignacio de Lizarza, pariente del finado, asistido de D. Bonoso Insausti, coadjutor de la parroquia y del subdiácono D. Miguel Zubiarrain, discípulo que fué del señor Echeverría.

Durante la ceremonia religiosa los altares se vieron ocupados constantemente por los señores sacerdotes que acudieron de distintos pueblos de la provincia á aplicar el Santo Sacrificio de la Misa por el alma del amigo leal y caballero.

La capilla de San Vicente se vió reforzada por las de Santa María, Buen Pastor y el Antiguo, contando además con la valiosísima cooperación del capellán de la iglesia del muelle, D. José Cendoya; don Juan Vidarte, tenor de la catedral de Granada; el señor Larrarte, de la de Salamanca; los organistas señores Garmendia, de Irún Mocoroa, de Tolosa; Saldías, de Andoain; Arrieta, de Pasajes; Santa Isabel, de Segura y otros amigos y discípulos, entre los cuales podemos citar á los señores Buenechea, Furundarena, Bereciartúa, Huici, Olaizola, Aramberri é Iruretagoyena, sintiendo que no alcancen á más nuestras noticias para citar á todos los que han rendido este último tributo al amigo del alma y al profesor respetado y querido.

Elementos de tanto valer y bajo la inteligente dirección del tenor de capilla D. Manuel Vidarte, interpretaron admirablemente «El Invitatorio» y segundo salmo del finado; la lección primera de su compañero Mena; la lección segunda y la Misa del maestro de ambos el inolvidable Gorriti y el «Liberame» y «Benedictus» del mismo finado Echeverría, acompañando al órgano su discípulo señor Garaizábal, organista de Zumarraza.

La función de *Deja-vela* se celebró el día 30 en la expresada parroquia, y reforzada la capilla con numerosos elementos de valía del claustro de profesores de la Academia de música de Bellas Artes y alumnos de su Academia particular, que quisieron rendirle ese último tributo, el acto resultó solemnisimo, ejecutándose la grandiosa Misa de *Requiem* de Eslava y un responso de que fué autor el finado, y cuyo inspiradísimo *Requiescat in pace* es de un efecto conmovedor.

La concurrencia fué numerosísima.

Las alumnas de su Academia particular han acordado hacer una colecta para destinarla á misas que se rezarán en sufragio del alma de su llorado profesor.

Con motivo de tan sensible pérdida, la familia ha recibido muchas y muy expresivas cartas de pésame, entre ellas una del eminente organista y compositor Mr. Eugène Gigout.

¡Descanse en paz el sincero creyente é inspirado músico que durante su vida elevó al trono del Altísimo raudales de inefables armonías y místicas plegarias!

Su afligida viuda, su hermano el diputado provincial D. Luis y toda su distinguida familia reciban la expresión más sincera de nuestro sentimiento.

